

CRÓNICA DE UN ENCUENTRO: POETAS DEL MUNDO LATINO

Más de medio centenar de poetas de diversos países se dieron cita en la hermosa ciudad de Oaxaca, en ocasión del ya tradicional encuentro de Poetas del Mundo Latino, al que tan generosamente convoca cada año un consorcio de entidades culturales mexicanas. El evento tuvo lugar entre el 17 y el 21 de octubre pasado. El poeta argentino Juan Gelman, quien acababa de ser galardonado con el Premio Juan Rulfo y el venezolano Rafael Cadenas, miembro del Consejo Editorial de *Autana*, cuya *Obra Entera* ha sido editada recientemente por el Fondo de Cultura Económica, fueron las figuras prominentes del encuentro. También participaron, entre otros, Darío Jaramillo (Colombia), Coral Bracho, María Botella y Carmen Boullosa (México), Jesús Munárriz, poeta español responsable de la conocida editorial de poesía Hiperión, Eduardo Espina, de Uruguay, quien edita, en Texas A & M University, la *Hispanic Poetry Review*, Francisco Cervantes (México), la panameña Consuelo Tomás Fitzgerald, Ana María Rodas (Guatemala), Valeriu Stanco, (Rumanía), Bernard Pozier (Quebec), Jorge Esquinca (México) Jorge Boccanera (Argentina) y la inefable Marosa d'Giorgio de Uruguay. La poesía caribeña estuvo representada por el cubano Carlos Martí Brenes, director de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC), el dominicano Alexis Gómez Rosa y el puertorriqueño suscribiente.

Las actividades del encuentro se iniciaron el martes 17, en la capital mexicana, con una Lectura de Avance en la Casa Universitaria del Libro. El miércoles 18, dos autobuses trasladaron a los poetas a Oaxaca donde el pueblo y las autoridades de Yanhuidán los festejó con bandas de música, danzas folklóricas, una deslumbrante oferta de platillos típicos de la región y translúcidos tragos de buen mezcal. Durante dos días centenares de personas escucharon con reverente atención a los poetas leer sus poemas en el Centro Cultural Santo Domingo, antiguo convento restaurado localizado en la zona histórica de la ciudad Oaxaca.

El sábado 21, los poetas regresaron a Ciudad de México. Esa noche, en el inmenso zócalo capitalino, ante más de

seiscientas personas que sostenían cirios encendidos y chispeantes estrellitas de pólvora, se leyeron los versos que culminaron la jornada. Los poetas mexicanos consagrados, Eduardo Lizalde y Oscar Oliva —poeta de Chiapas casado con una boricua— unieron sus voces a la de Rafael Cadenas y a las de algunos otros de los participantes para recibir aplausos y bravos cuya mayor o menor intensidad denotaba la respuesta emocional de los oyentes.

Los textos leídos durante los cuatro días que duró el encuentro confirmaron que el signo característico de la poesía en lengua española hoy es la diversidad de sus propuestas poéticas: desde la solemnidad elocuente de cierta poesía escrita pensando en el próximo premio hasta el verso roto de humor y coloquialismo; desde el hermetismo abstracto y estudiado hasta la expresión escueta y esencial; desde la agonía girondina de los significantes hasta la recuperación del lirismo ancestral de las lenguas indígenas. Por diversos caminos y meandros, fluye la poesía. JLV